

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Extranjero.....	2.00
América.....	2.50
Asia.....	3.00
Océano.....	3.50
Antártida.....	4.00
Polos.....	4.50
Montañas.....	5.00
Valles.....	5.50
Desiertos.....	6.00
Islands.....	6.50
Archipiélagos.....	7.00
Estrechos.....	7.50
Canchales.....	8.00
Bayas.....	8.50
Albuferas.....	9.00
Lagos.....	9.50
Rios.....	10.00
Marismas.....	10.50
Playas.....	11.00
Montes.....	11.50
Sierras.....	12.00
Colinas.....	12.50
Valles.....	13.00
Desiertos.....	13.50
Islands.....	14.00
Archipiélagos.....	14.50
Estrechos.....	15.00
Canchales.....	15.50
Bayas.....	16.00
Albuferas.....	16.50
Lagos.....	17.00
Rios.....	17.50
Marismas.....	18.00
Playas.....	18.50
Montes.....	19.00
Sierras.....	19.50
Colinas.....	20.00

VENTA

Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Extranjero.....	2.00
América.....	2.50
Asia.....	3.00
Océano.....	3.50
Antártida.....	4.00
Polos.....	4.50
Montañas.....	5.00
Valles.....	5.50
Desiertos.....	6.00
Islands.....	6.50
Archipiélagos.....	7.00
Estrechos.....	7.50
Canchales.....	8.00
Bayas.....	8.50
Albuferas.....	9.00
Lagos.....	9.50
Rios.....	10.00
Marismas.....	10.50
Playas.....	11.00
Montes.....	11.50
Sierras.....	12.00
Colinas.....	12.50



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Jueves 26 de Agosto de 1886

MADRID.—NÚM. 3.953

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

CONFERENCIA Y GENERALIDADES

—Mi estimado director: En busca de asunto para un artículo andaba yo, cuando asaltóme la idea de celebrar una conferencia. Único medio de animar un tanto la sección política de El Globo en estos calamitosos tiempos que la prensa atraviesa, respecto de las cuestiones interiores.

—Celebremos una conferencia! Pero ¿con quién? Tomando en cuenta que las cuestiones referentes al ejército y a sus relaciones con la política son hoy las más interesantes, vine de deducción en deducción, como el personaje de cabeza de chorlito, a la consecuencia de que debía conferenciar con un general.

—Mas, ¿con qué general? Pues... con cualquiera. Mientras menos conocido, mejor. Esto daría a la conferencia cierto carácter abstracto muy propio para las soluciones generales. Un general, mientras más abstracto más general, ó no hay lógica en el idioma, ni autoridad en el Diccionario.

—A este fin tomé la guía del presente año, y abriendo por las numerosas páginas en que se hallan los nombres de los capitanes generales, tenientes generales y mariscales de campo de que consta nuestro bien antrido Estado Mayor general del ejército, busque al azar un nombre.

—No quiso mi fortuna que el primero en que hube de fijarme, fuese de un general que estuviese en Madrid; más eligiendo de idéntica aleatoria manera, otro nombre, di con el de un veterano, de cuartel en Madrid, militar bizarro, hombre franco y sencillo, tal, que ni de encargo pudiera hallarse otro más apropiado a mi objeto.

—Encaminéme hacia su casa, llegué, solicité verla, y fui luego introducido a su presencia.

—El general, que anda muy cerca de los setenta, es persona de naturaleza robustísima, y de recia complexión; de suerte, que mal que pese a la ley constitutiva del ejército, se halla para resistir las fatigas de una, y aún de dos campañas en muchas mejores condiciones que algunos generales jóvenes minados por el reuma, quebrantados por la jaqueca, y casi derribados por las emociones de bastidores y casinos.

—Después de contestar con gravedad castellana a mi saludo, el general esperó cortésmente a conocer el objeto de mi visita.

—Soy periodista—le dije—y vengo a conferenciar con usted.

—El general dió un salto en el sillón donde estaba sentado, frunció sus blancas y crecidas cejas y se quedó mirándome, no acertando a darse cuenta si se las había con un pesado burlón ó con un loco.

—Usted viene equivocado, amigo mío—me dijo—yo no soy político ni lo he sido nunca en el sentido que aquí, entre militares, se da a esta palabra. Por tanto no sé de qué podrá servir tal conferencia.

—Precisamente porque usted no es político, es por lo que la conferencia podrá servir para algo. ¿Cree usted que las conferencias de un general político dicen al público alguna cosa que éste no sepa de antemano? Observando la actitud política que el general ó el partido a que éste se halla afiliado observa, cualquiera persona de mediano sentido conoce cuáles han de ser los pensamientos del mismo sobre el ejército. ¿Se halla ese general en el gobierno? Pues, no hay que preguntar. Al ejército únicamente corresponde la misión de apoyar con su fuerza al poder público, contentándose con su suerte y a su suerte a la más rigurosa disciplina. ¿Se halla ese general en la oposición y descontento? Pues tampoco hay necesidad de preguntar. El ejército carece de aquella interior satisfacción, recomendada de igual suerte, que la Constitución de 1812 recomendaba a todos los españoles que fuesen justos y benéficos; nada se hace por las clases militares; se está poniendo a prueba la paciencia de las mismas, y hay que tener presente, que ese ejército es desde las cabezas de San Juan, y aun mejor desde la sublevación de Eñio en Valencia, el factor más importante de revoluciones, reacciones, y toda clase de cambios pedidos con más ó menos claridad por la opinión pública. Nada de esto hay que preguntar. Se presume de antemano. Lo que ya no es tan fácil de presumir es la opinión de un general, que no se mezcla en política; pero que recibe impresiones verdaderas y puramente militares, puesto que no pesan por la sola del estado singular de ánimo de un determinado partido. Estas impresiones son las que yo desearía que usted me comunicara.

—El general, que había ido desarrugando el ceño a medida que yo hablaba, me dió tras un momento de silenciosa meditación:

—No deja de haber algo, y aún mucho, de razonable en las observaciones de usted. Mas yo soy hombre poco habituado a precisar mi pensamiento en forma tal, que pueda pasar a las columnas de un periódico. Así, ni sé por dónde empezar ni qué decirle.

—Si usted me permite, yo preguntaré y usted me responderá. Es la forma usual de estas conferencias.

—¡Vamos!... como el catecismo ó cualquiera manual para uso de niños!

—Sí, señor; el público tiene mucho de niño en estos casos.

—Pues empiece usted cuando quiera.

—¿Qué opina usted de la formación de un partido militar?

—¡Un partido militar! exclamó el general abriendo desmesuradamente los ojos—es decir, otro partido que añadir a los muchos que existen ya en España. ¿Qué he de opinar yo sobre semejante desatino? Que eso no puede haberse ocurrido a nadie.

—Si, señor, mi general; ¿alguien se le ha ocurrido la formación de un partido, que llevando por única bandera las reformas en beneficio del ejército, sirva para que el grupo de generales que esté al frente de ese partido, concentre en sí la influencia que hoy anda exparada por los otros partidos entre hombres civiles y militares, y disfrute por entero las ventajas del poder.

—Ahora soy yo quien pregunta: ¿y quién va a dar el poder a un grupo semejante?

—Para ello cuentan los iniciadores del pensamiento con un gobierno de resistencia, que habría de formarse a poco que se produjera por cualquier lado de la Península un movimiento insurreccional.

—Yo soy hombre que cree poco en tales movimientos, porque me parece que felizmente su época ha pasado. Pero sigo creyendo en que eso del partido militar no tiene sentido común.

—Y ¿puedo saber las razones en que apoya usted su creencia?

—Le diré a usted las que por el momento se me han ocurrido, puesto que la noticia me ha cogido de sorpresa, y seguramente, mientras más medite sobre ella, mayores y más poderosas se me han de ocurrir. En primer lugar, eso de partido militar en una nación algo civilizada, me parece un absurdo. Algo de ello existe en Rusia y en Turquía, aunque con otro carácter, y por la sencilla razón de que, como no hay libertad ni Parlamento en el país, las gentes buscan el aspecto militar ó el religioso ó cualquiera otro aspecto de los negocios públicos para dividirse en partidos, porque donde hay hombres existe la división. Aquí en punto a partidos estamos surtidos con abundancia, y no creo que para dividirse los españoles necesiten de un partido más.

—Es que dicen los padres de tal proyecto, que el nuevo partido vendrá a anular los restantes.

—A eso voy. ¿Qué quiere decir partido militar? ¿Un partido que resolverá todas las cuestiones por y para el ejército? Pero ¿creen los iniciadores de tan disparatada idea que en el ejército opinamos todos como ellos? Aunque el interés de clase—y no es así—sufocara en todos los pechos militares cualquier otro sentimiento, y aunque el método fuera bueno, ¿quién asegura que esos señores habian de saber aplicarlo? ¿Dónde están las garantías de su extraordinaria capacidad y de su extrema rectitud para que los demás militares nos dejemos guiar por ellos? ¿Cuál es su maravilloso prestigio para infundirnos una tal confianza?

—Ellos creen poseer todo eso.

—¡Bah! lo que a ellos se les antoje es una cosa, y la realidad es otra. Yo soy ya viejo y he conocido a los generales de renombre, de prestigio y de influencia. Ni Espartero, ni Narváez, ni O'Donnell, ni el duque de la Torre, ni Prim, soñaron en crear un partido militar. Y cuando ellos no lo intentaron, ¿lo habrá de realizar aquí cualquiera?

—Me pareció que el general estaba influido por el artículo de El Imparcial, y así se lo hice observar. Pero me aseguró que no lo había leído.

—Esto es de sentido común—dijo—y si algún periódico lo ha indicado, no ha hecho sino servir al sentido común. ¿Quién puede jactarse hoy de tener en el ejército una influencia que no pueda ser contrapada por la de dos ó tres generales que se le pondrían en frente? Esto es una ventaja; porque siguiendo este camino, el ejército será pronto y por completo lo que debe ser: el ejército de la patria, y nada más que de la patria. Yo soy viejo, y aún espero verlo. El pretorianismo no cabe en los modernos ejércitos europeos; porque el pretorianismo era el ejército sobre la nación, y ahora el ejército es la nación misma. He estado en América y he podido apreciar el caudillaje.

—El caudillaje cabe sólo en aquellos países muy extensos, muy pobres y muy ignorantes, donde la clase inferior es de una raza propensa a dejarse dominar por la raza que forma las clases superiores, y donde, por un sentimiento propio del salvaje medio civilizado, hay más apego al general que al jefe de tribu de la vida nomada que a la nación cuya idea está aún muy borrosa en aquellos espíritus. Pero aquí, donde el sentimiento de igualdad y de independencia es tan vivo en todas las clases, que se necesita de todos los rigores de la ordenanza para quebrantarlos un poco en el corazón del soldado, y donde la idea de patria va siendo más clara y más eficaz a medida que mayor número de jóvenes ilustrados ingresan en las filas, el caudillaje no puede venir sino cuando nuestra amada España hubiere quedado reducida, por la anarquía y las guerras civiles, a lo que son Bolivia y Venezuela. No tiene usted más que ver sino que en México y en la República Argentina, al paso que ha ido cundiendo la ilustración y desarrollándose el comercio, ha decrecido el caudillaje.

—De fuerte que usted piensa que todo esfuerzo en el sentido de la creación de ese partido será inútil?

—Completamente inútil. Hay por fortuna muchos, muchísimos, la inmensa mayoría de los oficiales de nuestro ejército que rinden culto al honor y al deber, y que si sienten las angustias y los apuros que la escasa retribución de sus servicios les produce, ya saben de antemano que sirven a una nación pobre; aunque de historia tan gloriosa, que podrían ser más ricos teniendo otra patria, pero no estar más orgullosos de ella. Con algo más de justicia en los premios de los servicios, estarían todos más contentos. Pero la injusticia reside donde quiera que residen los hombres; y no creo que esos señores del partido militar, rodeados de amigos y paniaguados, vayan a tomar la balanza de Asclepiades para la distribución de gracias. Y como esto lo penetramos de sobre los militares, de ahí que, si alguien piensa tomarnos por escalera para subir a donde desea no ha contado los pedañitos.

—Y como ni yo tenía más que oír; ni el general mostrara ganas de decir más, despedíme de él felicitándole, y felicitándole por su nobleza de sentimiento, y su rectitud de ideas.

—Pues ¿qué había usted creído, que éramos los militares?—exclamó el general.

—Y acompañándole hasta la puerta, me dijo que, pues no era político, no mezclase su nombre a asuntos tales. Le obedecí, y me contenté con exponer solamente sus ideas.—X.

CRÓNICA EXTRANJERA

UNA DERECHA REPUBLICANA

No se pasa día sin que la idea de la evolución política gane terreno.

A Francia le ha tocado ahora. Varios diputados que durante largos años habian sido partidarios de la monarquía en sus distintas formas, se inclinan manifestadamente hacia la República, y tratan de formar dentro de ella un nuevo grupo conservador que sirva de contrapeso a las influencias radicales.

Pasando por alto las teorías de ciertos reaccionarios, para quienes la palabra República es sinónimo de anarquía, esos antiguos monárquicos han acabado por comprender que su opinión general acerca de los negocios públicos, cabía sin dificultad dentro de las instituciones vigentes.

El proyecto de estatutos del nuevo grupo parlamentario de oposición constitucional, suscrito por los Sres. Raoul Denaud y Lepontre, demuestra los sentimientos con que muchos miembros de la minoría aprecian el éxito de las últimas elecciones generales. Han comprendido, sin duda, que el cuerpo electoral, al votarlos, no protestaba contra la República, sino en favor de una política económica prudente. Por eso tratan de hacer triunfar esta política, según se deduce de las condiciones que han puesto para llegar a un acuerdo con la extrema derecha republicana.

Esto, se dirá, no es más que una tregua. Ciertamente la tregua significa siempre una suspensión de hostilidades, a la cual se sigue en no pocas ocasiones una paz definitiva.

Por de pronto, y aunque a otra cosa no se llega, está ya asegurada la actitud constitucional de un considerable grupo, cuyas opiniones no podrán menos, en los tres años que restan, de preparar una solución completa en perjuicio de todos los candidatos al trono.

No faltan espíritus suspicaces que motejen de orleanistas a los republicanos con quienes la negociación está emprendida, y a quienes en un día se incorporarán los catecismos. Pero las personas sensatas y la inmensa mayoría del país, lejos de dar crédito a tal acusación, se congratulan del caso comprendiendo que, en realidad, es la República quien triunfa, y la monarquía quien sufre un serio fracaso.

El verdadero punto de vista que se debe de tomar para formar juicio, es el que atañe a la estabilidad de las instituciones.

Consiste la mayor desgracia de nuestro siglo, en que ningún gobierno ha alcanzado duración bastante para echar raíces en un país en que ha dejado siempre al caer gran número de adeptos, que eran luego adversarios irreconciliables de sus sucesores.

Esta oposición sistemática, común a todas las naciones y a todas las formas de gobierno, está a punto de convertirse en oposición constitucional dentro de la República vecina.

Si las fundadas esperanzas de hoy se realizan mañana, admiraremos y enviaremos la buena estrella de Francia, donde buena parte de las antiguas derechas monárquicas cambiará de condona, para constituir dentro de la República un simple partido de resistencia.

Continuarán, sin duda, los restantes persiguiendo quimeras y llenando las cajas negras de los candidatos al trono con abundante numerario que sirva para comprar generales y funcionarios públicos, ó para organizar golpes de Estado y pronunciamientos. Pero entre las dos fracciones, entre los revolucionarios y los legales, la separación se hará cada día más profunda, hasta que por último desaparezca el partido de la violencia a impulsos de esa violencia misma.

Si los gérmenes ahora sembrados se desenvuelven, como todo lo hace esperar, Francia tendrá derecho a decir antes que ninguna otra nación vecina, que ha cerrado para siempre «la era de las revoluciones».

LA REVOLUCION DE BULGARIA

A juzgar por los últimos despachos, no ha durado sino lo que duran las rosas.

Eso, no obstante, y porque las noticias son todavía contradictorias é incompletas, copiaremos algunos datos de importancia, siquier no tengan ya más que un valor retrospectivo.

El gobierno rebelde que acaba de ser derribado por la contra-revolucion, fué constituido del siguiente modo:

Presidente (sin cartera) monseñor Clemente, metropolitano de Tirnova, y delegado del Exarcado.

Ministro de Negocios extranjeros, Stojanoff Interior, Zankoff.

Hacienda, Burmoff.

Guerra, teniente-coronel Nikiforoff.

Justicia, Radostoff.

Instrucción pública, Velichkoff.

El presidente del gobierno provisional, que se titulaba lugar-teniente del Principado, había dirigido esta circular a las potencias.

«El príncipe Alejandro de Battenberg ha renunciado para siempre al trono de Bulgaria, y ha firmado su abdicación por estar convencido de que su reinado es fatal a la nación búlgara.

En vista de este acontecimiento extraordinario, se ha formado un gobierno provisional que se encarga de la administración del país, hasta que resuelva una gran Asamblea nacional.

El gobierno provisional declara que garantiza la vida, la propiedad y el honor de los ciudadanos búlgaros, así como de los extranjeros, y confía en que aquellos, sin distinción de religión, nacionalidad, ni partido político, cooperarán al mantenimiento del orden.

La nación búlgara puede estar segura de que el gran czar de Rusia, el protector de Bulgaria, no

dejará a este país sin su poderosa protección. ¡Salud y larga vida a la nación búlgara!

El bueno del obispo y sus compañeros de gabinete, incluso aquellos que, sin dejar de ser ministros de Alejandro le habían vendido a Rusia, han pasado en el breve espacio de tres días del poder a la cárcel.

Bien será que se contenten ahora con la compasión moscovita, porque en punto a simpatías, no creemos que sean muchas las que inspiren ni en Bulgaria ni en el resto de Europa.

En Sofía funciona ya el nuevo gobierno en nombre de Alejandro, y bajo la presidencia de un antiguo ministro suyo, a quien tenían preso desde el día 20 los sublevados.

Si todas estas noticias obtienen confirmación, es indudable que la vuelta de los asuntos búlgaros al ser y estado que antes tenían, conjurará en gran parte los riesgos y asegurará por el momento la paz que todos creíamos rota.

ECOS POLITICOS

¡Válganos Dios, y que mala mano tiene El Progreso para empollar revoluciones! A pesar de su buen sentido y reconocida capacidad, saltó anteayer el colega a la defensa de los sublevados búlgaros, y dijo, alabándolos, cosas del tenor siguiente:

«El pueblo búlgaro acaba de dar a los príncipes y a los reyes una severa lección. Al destituir al príncipe Alejandro de Battenberg, la Bulgaria acaba de confirmar una vez más la exactitud de este axioma: que todo rey cuyas tendencias y cuyos intereses se divorcian de los intereses y tendencias del país que rige, es rey caído, cualquiera que sea, por otra parte, su mérito.

El príncipe se separó del interés nacional, hizo traición a los que le encumbraron, y comprometió el porvenir pátrio. No quedaba otro camino que su destronamiento y proscripción. Y eso es lo que han hecho esos patriotas a quienes califica El Imparcial de «unos cuantos soldados y otros tantos ambiciosos políticos».

La lección es cumplida, racional y perfecta. Lo triste sería que de ella no se aprovecharan ni otros pueblos, ni otros reyes».

Por vida de la lección y de los patriotas que echando de menos el yugo otomano, reclamaban con mucha necesidad al moscovita...

Ahora resulta que otra parte del ejército los ha echado a rodar, y metido en la cárcel a la junta revolucionaria con obispo y todo.

La lección es cumplida, racional y perfecta. Lo triste sería que de ella no se aprovecharan otros pueblos y otros revolucionarios.

El Estándarte que, aunque se publica en Madrid se escribe en Biarritz, aprieta con sus correligionarios de ferocísima manera.

Y les envía estos furibundos saetazos:

«A imaginación tan brillante como la del Sr. Cánovas del Castillo, no se oculta nada que haya tenido siquiera sombra de error, y no prevalecerán, ni aun en sombra, defectos que trae consigo la genialidad humana.

Tiene nuestro partido en su seno elementos egoístas, ¿por qué no confesarlo?... que presumen de indispensables, sin serlo, y que no se manifiestan en la oposición con el fervor de los hombres de doctrinas; otros a quienes por la elevada posición a que llegaron con el apoyo de nuestro jefe, se juzgan invulnerables, y a veces desatienden lo que debieran acatar con fe y gratitud profundas; otros siguen gozando en destinos que hoy deben a la longanidad del gobierno sagastino, dando pruebas de flaqueza de opiniones que fuera vano callar: esas son sombras que habrán de retocarse para que el cuadro liberal conservador luzca con la verdadera luz que merece su importancia».

El Estándarte va a caballo y gruñe.

Tiene a su corresponsal en Biarritz, donde según el mismo dice, es deliciosa la vida, y la cocina inmejorable, y sin embargo, llora por lo que queda, y trata de amargar las precarias satisfacciones de algunos modestos correligionarios suyos.

[Egíptal! Iconoclastal]

El Siglo Futuro discurre a su antojo sobre la suerte de los príncipes liberales.

Y saca, como de costumbre, las consecuencias más raras para uso de carlistas intonso:

«Visto un cesto, se ven ciento.

Una sublevación militar, como siempre; la abdicación forzada, como siempre; el consiguiente destierro del abdicado, como siempre también, y la imprescindible junta superior de notabilidades sublevadas.

Intercalen ustedes las fechas que se les antoje, recordando pasadas revoluciones, y tendrán ustedes el relato fiel y circunstanciado de la caída de Carlos X, Luis Felipe, etc., en Francia.

O el destierro de una regente, ó la huida de Espartero, ó el destronamiento de doña Isabel, etc., en España.

Y así y por este método, la historia toda de la revolución en las modernas sociedades liberales y masónicas.

Pues mire usted que la historia de la monarquía absoluta...

Buen pelo les ha lucido a D. Miguel de Portugal, a D. Carlos María Isidro, al conde de Montemolín, a D. Juan y a D. Carlos de Borbon y Este.

El mismo, que a los reyecillos y grandes duques italianos, y el mismo que al rey de Hannover.

Creo El Siglo Futuro, que en eso de darse contrarías a los reyes, allá se van los constitucionales y los absolutos.

Es la clase, y no la sub-clase, la que está perdida.

Copiamos de nuestro estimado colega La Publicidad, de Barcelona:

«Continúan en esta ciudad las cuarteladas, cansando a las tropas, que no piensan en sublevarse ni nada que se le asemeje.

Si es cierto que ha habido algún interesado en promover alarmas para justificar ante los emigrados, se habrá convencido de que la cosa no da juego.

Y si ha sido con motivo de jugada de bolsa, mucho menos.

TELEGRAMAS

¿Cuando se convencerán ciertas gentes, que el orden público no es cuestión de ganarse un entero ó dos?

Lo que consiguen con eso es que los mismos soldados que sufren las molestias, ansien de una vez acabar con los que son causa de los malos ratos que pasan.

Es verdad, pero también el gobierno pone todo lo que está en su mano para dar pábulo á tales sobresaltos y aprensiones.

Dígalo si no el trajín que, con motivo de un simple viaje á Olivenza de cierto demagogo muy distinguido como escritor, pero totalmente inofensivo como revolucionario, han traído en estos últimos días las autoridades civiles y militares de Extremadura.

Anuncia *El Resumen* la salida para la frontera francesa de su redactor y nuestro estimado amigo particular D. Joaquín Oliver, quien se propone informar desde aquellos pueblos acerca del actual movimiento político.

Compañero, ¿a ver si envía usted pronto otra carta de Biarritz.

Hace muchísima falta para confirmar en su fé izquierdista á D. Manuel Becerra.

Dice un periódico conservador, que á todas luces no sabe lo que se hace:

“¡Ojalá que mañana, cuando el Sr. Sagasta tenga que dejar el poder, sepa inspirarse en el Sr. Cánovas del Castillo y en la conducta del jefe del partido liberal inglés!”

Colega, colega,

“¿Cómo pueden caber juntos Dios y el diablo en un costal?”

“Pues no sabe usted que la principal manía del señor Cánovas en estos últimos tiempos, era menospreciar y acusar de inepto á Mr. Gladstone?”

JUSTED FUMA?

Quiere decir que esto va con los que tienen el vicio de echar humo por la boca.

Los que no tienen ese vicio pueden echarse á un lado, ó echar á un lado el periódico.

Pues si usted fuma, querido lector, sepa que, según cuentan algunos periódicos, “hay en Málaga ciento sesenta estancos de contrabando que vienen ya funcionando hace muchos años.”

¡Adios Málaga la bella!

Lo primero que debe hacer, por lo tanto, el fumador, que no tenga recursos para comprar tabaco habano y se vea obligado á comprar el vicio en esas tiendas que ha establecido el gobierno poniendo en sus mostradores los colores nacionales: es tomar un billete y marcharse á Málaga.

De esa manera podrá armonizarlo todo: cumplir sus deberes de ciudadano comprando tabaco en las tiendas oficiales y satisfacer su paladar fumando tabaco medio regular.

Fuera de Málaga, el fumador se encuentra en un compromiso: ó ha de fumar el tabaco oficial, que, como es sabido, no es tabaco, ó ha de andar hecho un conspirador preguntando á las personas de confianza: “¿Hombre, ¿usted me podría decir dónde me venderían tabaco de contrabando, aunque no fuera más que regular?”

En Málaga han resuelto el problema.

Hay estancos como la ley previene.

Y en esos estancos hay tabaco bueno, como el interés y el gusto de los fumadores apetecen.

Lo de venir funcionando hace años esos estancos, donde se vende tabaco sin estancar, justifica la bondad del procedimiento. Eso demuestra que el procedimiento es perfecto.

¡Dios conserve largos años á los malagueños la buena suerte que en materia de tabacos disfrutaron!

Que si durará, porque Málaga es un país especial para estas cosas.

Allí no se paga á los serenos, ni á las amas de cría, ni á los alguaciles, ni á la empresa del gas... y sin embargo, se vive.

¿Cómo habían de venir al cabo de tantos años á quitar que en esos ciento sesenta estancos vendan el tabaco que les dé la gana?

Harian mal. Ya que en Málaga no se pueda vivir con tranquilidad por una infinidad de circunstancias de todos conocidos, por lo menos que se pueda fumar bien. Y ya sabemos que la única manera que hay de fumar bien, es fumar de contrabando.

No sé si el periódico que da la noticia de los ciento sesenta estancos desestancados, lo hará con el mal propósito de que los malagueños pierdan esa ganga y sean igualados en la desdicha de fumar mal á las cuarenta y ocho provincias sus hermanas. Si lo que se ha propuesto es levantar la caza, ó abrir el ojo á las autoridades, como vulgarmente se dice, se lleva chasco.

Las autoridades no se ocupan de eso, ni de otras muchas cosas... afortunadamente.

He dicho afortunadamente, porque en muchos pueblos donde las autoridades hacen algo, darian casi todos los vecinos una oreja porque no hicieran nada.

Además... Todos los españoles estamos en vías de ser felices en materia de tabacos.

Los periódicos han anunciado estos días que el Sr. Puigcerver va á ocuparse preferentemente de mejorar la calidad del tabaco.

Me da mala espina lo de preferentemente.

Los señores ministros no se ocupan preferentemente de nada, y sería un caso sin ejemplo que el señor ministro de Hacienda aliviara de alguna manera la negra suerte de los fumadores de tabaco estancado.

Bien podría, ¡ya lo creo que podría hacerlo á poca costa.

Con solo un decreto que dijera: “Artículo único: En lo sucesivo, todos los cigarros que se vendan en los estancos estarán hechos con tabaco.” Con ese solo artículo nos dábamos por satisfechos.

¿Ustedes han llegado á calcular la madera que nos fumamos los españoles en solo un año?

¿Cuántos asilos, cuántos hospitales, cuántas escuelas podrían construirse con las vigas y medias vigas que, hechas astillas, quemamos los fumadores? ¡Y si esa madera se aplicara á la construcción de buques! ¡Otra sería nuestra marina!

Por lo demás, si el Sr. Puigcerver se ocupa de mejorar preferentemente la calidad del tabaco estancado, ya sabemos lo que hará: añadir una faja más á las cajetillas y dar vuelta á la hoja.

Por eso, lo otro y lo de más allá tenemos envidia á los malagueños. ¡Dichosos ellos que fuman tabaco de contrabando y le compran en el estanco y se quedan tan tranquilos!

En ese punto Málaga es la más feliz de las provincias.

Y si no, prueba al canto con esta noticia que encuentro en un colega:

“En una cabana de pescadores de la playa de Valencia han encontrado los carabineros cinco sacos de tabaco picado y puros, todo de contrabando.”

Estas cosas no pueden suceder en Málaga.

Verdad es que para cojer en Málaga el tabaco de contrabando, sería preciso entrar en los estancos.

Y como los estancos son al fin y al cabo expendios oficiales...

¡Velay usted!

ANDRÉS CORZUELO.

LONDRES 24.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche.

El ministro de las Colonias, Stanhope, manifiesta que, según despachos oficiales, la tripulación de un cañonero español visitó á un buque mercante inglés en aguas de la isla de Jamaica.

Añade que la tripulación de dicho cañonero desembarcó después en Santa Ana en la costa de dicha isla.

Añade que el cónsul de España en Kingston recibió una comunicación de las autoridades inglesas, en la cual se le decía que el proceder del cañonero español no podía ser tolerado, y que el comandante del mismo buque recibió una advertencia análoga del jefe de las fuerzas navales inglesas.

Termina diciendo que el cañonero español ha salido ya de las aguas de Jamaica, y que no es posible la repetición de hechos semejantes.

Continúa la discusión del Mensaje.

Parnell combate duramente las proposiciones del gobierno.

Gladstone se levanta á su vez y pronuncia un violento discurso, el cual da lugar á un vivo incidente.

El jefe del partido liberal quiere discutir sobre la totalidad, á lo cual se opone Churchill, canceller del Echequier, viéndose aquel obligado á desistir de su propósito.

PARIS 24.—El gobierno ruso fué el primero que tuvo noticias exactas de lo ocurrido en Sofía, pues los pronunciados en los primeros momentos no permitieron circular más que el despacho que el agente consular ruso dirigió á su gobierno.

Algunos periódicos insisten en que el príncipe Alejandro de Oldemburgo, primo del czar y general ruso, es el candidato del gobierno de San Petersburgo al trono de Bulgaria.

Nada puede asegurarse todavía sobre el particular.

LONDRES 24.—La *Gaceta de Saint James*, hablando de la cuestión de Bulgaria, se expresa en estos términos:

“No corresponde á Inglaterra vengar al príncipe de Bulgaria. Esta misión pertenece á Turquía. El representante inglés habrá sin duda aconsejado á la Puerta que reivindique sus derechos de soberanía sobre la Rumelia.

En realidad, la solución de la cuestión depende de Austria y Alemania.”

Uno de los primeros actos del gobierno provisional de Sofía fué presentarse al cónsul ruso, para pedirle que manifestase á su gobierno que podía contar con la adhesión más absoluta de los pronunciados.

BERLIN 24.—El emperador de Alemania ha recibido hoy en audiencia solemne al baron de Courcel, embajador de Francia en esta capital, quien ha presentado las cartas de despedida.

Por la noche ha habido un gran banquete en el palacio de Babelberg, en honor del embajador.

CONSTANTINOPLA 24 (noche).—Un despacho de Filippópolis, confirma que ha estallado allí una contra-revolución apoyada por el ejército proclamando al príncipe Alejandro.

VIENA 25.—Según las noticias de esta madrugada, se confirma que varias ciudades de Bulgaria y Rumelia están por el príncipe Alejandro, mientras que el gobierno revolucionario continúa en Sofía.

Hasta ahora no ha habido encuentro alguno entre las tropas de los opuestos bandos ni ha ocurrido ningún desorden popular.

EL VIAJE DEL REY DE PORTUGAL

BERLIN 25.—El rey de Portugal llegará mañana á esta capital.

Se le preparan un magnífico recibimiento.

Se verificarán grandes fiestas en honor suyo.

EXPULSIONES

PARIS 25.—Un ministro protestante inglés y un baron alemán han sido expulsados del territorio francés por haber redactado protestas contra la expulsión del duque de Anjou.

LOS SUOCESOS DE BULGARIA

BUCHAREST 25.—Según las noticias de esta mañana, varias de las guarniciones que siguen fieles al príncipe Alejandro, se disponen á marchar sobre Sofía en unión de las milicias rumeliotas.

El vapor que conduce al príncipe Alejandro, continúa descendiendo el Danubio.

Se cree que el príncipe será desembarcado en la Besarabia rusa.

VIENA 25.—El periódico *La Prensa Libre* publica hoy un despacho de Kalafat fechado ayer, anunciando que estalló una contra-revolución en Sofía, de resultas de la cual fué derribado el gobierno revolucionario y presos los individuos de éste, incluido el metropolitano monseñor Clemente, que se titulaba lugarteniente del principado, y Gruef y Zancof.

Añade que se formó un nuevo gobierno en nombre del príncipe Alejandro, poniéndose al frente de él el ex-ministro Karaveloff.

La primera medida del nuevo gobierno fué nombrar varias comisiones que salieron en dirección al Danubio para buscar al príncipe Alejandro y rogarle volviera á su capital.

Tales son las noticias que da el indicado periódico, las cuales no se han confirmado aún por otros conductos.

LONDRES 25.—El *Standard* habla del príncipe Waldemar de Dinamarca, como candidato al trono de Bulgaria.

Dice que se agita el proyecto de celebrar una conferencia europea para tratar de la cuestión de Bulgaria.

PARIS 25.—Nada se sabe de positivo sobre el paradero del príncipe Alejandro, no existiendo noticia alguna que justifique el vago rumor de que dicho príncipe ha sido objeto de un bárbaro atentado durante su navegación por el Danubio.

Se calcula que por lo menos hasta hoy, el vapor que conduce al príncipe no podrá llegar á un puerto de la Besarabia.

VIENA 25.—El ex-ministro Karaveloff, que según *La Prensa Libre*, se ha puesto al frente del nuevo gobierno provisional de Sofía, se encontraba preso desde los sucesos del día 20, por haberse negado á adherirse al gobierno revolucionario.

Los pronunciados se propusieron formar juntas revolucionarias, en las cuales estuviesen representados todos los partidos, pero no consiguieron su objeto.

BUCHAREST 25 (tarde).—Servicio especial de la Agencia Fabra.

Parce confirmarse la noticia del triunfo de la contra-revolución de Sofía.

El buque que conduce al príncipe Alejandro, ha llegado á Reni.

Su comandante, antes de desembarcar al príncipe, telegrafió á Sofía lo siguiente:

Acabo de llegar á Reni. Espero instrucciones.

El nuevo gobierno provisional búlgaro, ha contestado por telégrafo.

“Devolvedmos el príncipe”

PARIS 25.—Esta Agencia no ha querido hacerse eco de los rumores que circularon ayer en Constantinopla sobre la muerte del Príncipe Alejandro, por la sencilla razón de que la capital de Turquía

no puede ser en estos momentos buen centro de informaciones respecto de lo que acontece en Bulgaria, á causa de la interrupción de comunicaciones entre dicho principado y Turquía.

Además no era verosímil que, hallándose ayer el príncipe Alejandro navegando por el Danubio, supiesen en Constantinopla ningún hecho relativo al príncipe, antes que en Rumania, situada á la orilla izquierda de dicho río, sobre todo, cuando las comunicaciones telegráficas entre Rumania y el resto de Europa, estaban expeditas.

Como prueba de que Constantinopla no es buen centro de información para las noticias de Bulgaria, basta decir que la insurrección de Rumelia del año pasado, fué conocida en Constantinopla por un despacho de la Agencia Havas, expedido desde París, por haber cortado entonces los insurrectos el telégrafo entre la Rumelia y el resto del imperio otomano.

Los hechos han demostrado la razón que había para no dar crédito á los rumores esparcidos ayer en Constantinopla.

Un despacho de San Petersburgo de esta tarde, dice que el príncipe Alejandro, por un acto de su voluntad, desembarcó en Reni, desde donde se ha dirigido á Austria por la vía de Volotchisk.

Añade el telegrama que durante su travesía por el Danubio, el príncipe ha gozado de completa libertad, y que ha desembarcado donde ha tenido por conveniente.

Fácil le hubiera sido arribar á otro punto, pues el comandante del vapor se puso á sus órdenes.

El despacho de San Petersburgo, que tiene carácter oficioso, pretende que la situación de Bulgaria no es tan crítica como suponen algunos periódicos, y en particular los ingleses.

PARIS 25.—El príncipe Alejandro no parece dispuesto, á lo menos por ahora, á regresar á Bulgaria.

Después de desembarcar en el puertecito de Reni, que pertenece á los rusos, sin ser molestado lo más mínimo por las autoridades, tomó el ferrocarril, dirigiéndose á Austria, atravesando una parte del territorio ruso.

LA CÁMARA INGLESA

LONDRES 25.—Cámara de los Comunes.—Se aprueba la proposición pidiendo que se abra una amplia información sobre los sucesos de Belfast.

Según despachos recibidos esta mañana, los ingleses se han anexionado las islas de Kermadec.

UNA INSURRECCION EN HONDURAS

NUEVA YORK 25.—Las últimas noticias de la República de Honduras dicen que ha sido sofocada la insurrección que estalló en aquel país, siendo fusilados los jefes del movimiento.

ENTREVISTA DIPLOMÁTICA

BERLIN 25.—El príncipe de Bismarck ha anunciado oficialmente que saldrá en breve en dirección á Francia con objeto de celebrar una entrevista con el Sr. Giers, ministro de Negocios extranjeros de Rusia.

Se atribuye grande importancia á esta conferencia, creyéndose que está relacionada con los sucesos de Bulgaria.

MÁS NOTICIAS

LONDRES 25.—El jefe del partido liberal Gladstone, ha salido esta mañana en dirección á Munich.

EL CAIRO 25.—La escuadra inglesa del Mediterráneo ha llegado á Beyruth (Siria.)

Fabra.

UN LIBRO DE CLARIN

El autor de *La Regenta* ha dado al público una nueva obra.

Esta no es de los vuelos de aquella otra, que ha colocado á D. Leopoldo Alas entre nuestros primeros novelistas. El libro, que se anuncia con el título de *Pipá*, viene á ser una colección de estudios del natural, hechos sobre tipos y caracteres con la honrada intención y la viva percepción de lo cómico, que son en el autor notas distintivas.

Alas ha querido, sin duda, servir al lector esta obra entre *La Regenta* y otras novelas que prepara, cual se sirve los entremeses en un banquete para mantener la excitación del aparato digestivo y preparar, de uno á otro plato, el paladar de los comensales.

Pipá—y con este título designamos el libro de que hablamos, no porque así abarquemos todo su contenido, sino por ser el del primero y más largo cuento que permite el culinario símil, que hemos utilizado. El álgido delicado de unas páginas, la fina saz de otras hacen que á todas se las saboree con verdadera delicia. Sin que excuya tal efecto los pensamientos serios que el fondo de las mismas evoca. Porque hay en todo ello una manera de aplicación del microscopio moral á objetos que desde flamos por pequeños, y en los cuales se dan, sin embargo, las mismas luchas de sentimientos y de pasiones, que, vistas en la grandeza del drama, despiertan poderoso interés.

Pero dejémosnos de generalizar sobre el libro, y como diría Zurita, uno de los personajes que en él figuran—vengamos á su interior contenido.

En un tomo de 300 páginas hállese nada menos que nueve cuentos; y nos valemos de esta palabra por ser la más genérica de las aplicables á esa clase de trabajos.

Los títulos de los mismos, son: *Pipá*; *Amor é furbo*; *Mi entierro*; *Un documento*; *Aveilla*; *El hombre de los extremos*; *Los dos cajas*; *Bustamante*, y *Zurita*. Estas nueve criaturas de Clarín son muy diversas en el género, en las proporciones, en el color, en las maneras; pero todas tienen el mismo aire de familia.

Los rasgos ingeniosos; la penetrante observación; la gracia que hace reír, aunque con risa no muy sana, semejante á la producida por la grotesca caída de un prógimo; la forma naturalísima que desdén la frase charolada y lamida de los que, no sabiendo hacer otra cosa, se tienen por estilistas, cuando sólo son prototipos literarios; el desenfado y la na'a intención, hé aquí lo común á todas las partes de la obra. Lo propio y peculiar de cada una varía de tal suerte, que tenemos por más acertado dar separadamente breve idea de las mismas.

PIPÁ

Es el hombre en la infancia, abandonado á sí propio, y resistiéndose y rebelándose contra todas las trabas y conveniencias sociales.

El autor nos presenta á Pipá como á un desahogado granuja que campa por sus respetos. Hijo de una mujer á quien la miseria ha hecho dura y brutal y de un borracho perdido, Pipá ha reivindicado su independencia de salvaje en el seno de la civilización; como lo que le dan ó lo que se toma; duerme en el umbral de una puerta; vive en la ciudad, como un piel-roja en las praderas, sus leyes son la agilidad de sus piernas y de sus manos, sus pragmáticas su voluntad.

En las pocas horas durante las cuales el autor pone á Pipá ante los ojos de los lectores, todos los sentimientos humanos se dan en tono menor en el corazón del granuja, quien pasa desde la nieve de la calle á los dorados salones de un palacio, para acabar en las locuras de una bestial orgía, celebrada en repugnante tasca.

En este infansario social el autor señala todas las

manifestaciones del hombre, las cuales, si se verifican en las más amplias y elevadas esferas de la sociedad, suelen valer á quien las produce el dictado de génio.

Es día de Carnaval, y Pipá quiere vestirse de máscara, y lo quiere con una vehemencia y enérgico propósito, como podría querer Bonaparte vestir la púrpura de los Césares.

Pipá no tiene ni un mal trapo que ponerse. No importa; él sabrá buscarse disfraz. Unas enaguas arrebatadas á una lavandera amiga de su madre; una mortaja colgada, como ex voto, en la capilla de cierta imagen milagrosa, y arrancada de allí por Pipá, con previa paliza á un monaguillo, y, por último, una hoja de un libro de anatomía, cortada con picaresco ardor en el puesto de un librero de viejo, con pretensiones de sabio, porque se pasa las horas muertas leyendo, facilitan al granuja los elementos necesarios al disfraz más horrible y estupendo que ha podido lisonjear á un tunante de diez años.

Pipá ha atropellado todas las grandes instituciones y todos los respetos sociales: la propiedad, la religión, la ciencia; pero ha logrado cumplidamente su objeto. No pueden decir otro tanto los grandes ambiciosos, los conquistadores, los Césares.

Atadas bajo los brazos las enaguas, encajada la mortaja sobre ellas, convertida en careta la calavera que perteneció al libro de anatomía, el granuja presenta el más fúnebre y monstruoso aspecto. Por donde quiera que va atrae la atención, horroriza á las mujeres y siembra el espanto entre los niños. El disfruta de todos los gozos de la vanidad y del orgullo satisfecho.

Una preciosa niña de cuatro años, hija única de aristocrática y cariñosísima viuda, participa del terror que Pipá lleva en pól de sí. El tunante hace algunas payasadas delante de la niña, la cual acaba por sentirse lisonjada con que el horrible máscara la obedezca como un muñeco. Ya no hay medio de que la niña consienta en que el granuja se aparte de ella. La condesa, su madre, que no sabe resistir á ninguno de sus caprichos, pasa porque Pipá asista á un baile de niños que aquella noche se celebra en el conchal palacio; y el desecho de las plumerías pisa las mudadas alfombras de dorados salones, donde ocupa lugar de preferencia y asusta niños nobles, como antes asustaba á los chichuelos del arroyo.

Pero hay más. La hija de la condesa, terminado el baile, no consiente en dormirse, si no ve á Pipá á los pies de su cuna. Hay que ceder al capricho de la niña delicada y voluntariosa. El aventurero pillete, entre admirado y conmovido, es testigo de los sollozcos cuidados con que la amantísima y aristocrática dama acuesta á su hija, y oyente de los cuentos de color de rosa con que la hace dormir.

Las enmohecidas cuerdas de la ternura vibran en su alma, á pesar de la herrumbre con que la miseria y el vicio las han cubierto. La condesa experimenta un movimiento de simpatía hacia aquel muchacho, que tan singular influjo ha ejercido sobre su hija, y dispone que se quede en el palacio, para lo cual manda que le pongan una cama en las habitaciones de la servidumbre.

Mas apenas se vá solo en el cuarto que le han preparado, Pipá siente despertarse en su alma todos los impulsos del vagabundo, suspira por su libertad salvaje, y toma las de Villadiego, despidiéndose á la francesa.

¿A dónde vá? Vá á una tasca inmundada, en la cual celebran la más brutal de las orgías, lo peor de la gente de la tralla entre quien Pipá aspira á contarse, y las más astrosas de las rameras. Y allí, pasando de un salto, verdaderamente mortal, desde lo más elegante y delicado, á lo más bestial y abyecto, perece en el incendio de una pipa de petróleo, donde por bufonada estúpida hubo de meterse.

La cumbre y el abismo se hallan próximos también en la vida de los microbios de la sociedad. O, como diría un erudito, para los Pipás también está la roca Tarpeya inmediata al Capitolio.

El cuento finaliza con un rasgo, de los que gustan á Clarín por rúbrica de sus obras.

El monago á quien Pipá había administrado la paliza, acompañado el cabornizado cadáver de este hasta el cementerio; y allí, al quedarse solo, levanta la tapa del ataúd y escupe sobre la negra é informe masa, resto de su odiado vencedor.

Este monago tiene seguro en lo porvenir un puesto importante entre los más eximios de los neos.

AMOR É FURBO

Las gentes dedicadas al teatro acaban por no ver en el mundo sino un inmenso escenario, y por confundir en su mente la farsa y la realidad de tal modo, que ellos mismos no saben ya cuando son hombres y cuando son farsantes.

Así, en este cuento, lo engañoso no es el amor, sino el espíritu mismo de los personajes que en él aparecen. Consagrados todos ellos al teatro, se engañan unos á otros en sus relaciones particulares, y se engañan á sí mismos de una manera tal, que viven en una perpetua maraña de mentiras, dichas y ejecutadas conscientemente e inconscientemente.

Esa influencia de la vida del teatro en la vida de los actores fuera de él, es un estudio psicológico. El cual, para mayor relieve, ha sido llevado por Clarín hasta los linderos de la caricatura.

La trama del cuento resulta por esto mismo tan enredada, que habríamos de ocupar aquí mucho espacio con su relato. Remitimos, pues, al lector á la obra reseñada, seguros de que habrá de agradecerlo.

MI ENTIERRO

La locura es lo único que puede encender en ciertos cerebros un destello de inteligencia. Esto parece una paradoja y es una verdad. Hay cabezas anémicas, en las cuales no hay vida bastante para que funcione toda la masa encefálica. La congestión es necesaria para que este fenómeno se produzca. Se entiende, la congestión que no llega al derrame y se detiene en la leucra.

Un pobre diablo, que pasa la vida delante de un tablero de Ajedrez, no advierte cosa alguna de cuanto ocurre en torno suyo.

Una noche, después de haber pasado largas horas mirando la torre y el alfil, nuestro hombre se retira á su casa bajo una lluvia torrencial, y llega á ella con los pies helados y la cabeza hecha un horno. El delirio le asalta y se ve á sí mismo muerto, y asiste á su propio entierro. Es entonces cuando, bajo las más cómicas apariencias, se le muestran los personajes y afectos de que realmente se halla rodeado. Cuantos brutales egoísmos y criminales relaciones bullían en torno suyo, cuanto de grosero y de repugnante, y aun de cómico pasaba para él inadvertido, ó mirado con torpe indiferencia, aparece ahora claro y de bulto, adoptando las más caprichosas y ridículas formas.

Risa y lástima; hé aquí el dejo de este original estudio.

UN DOCUMENTO

Los que en el amor no siguen los impulsos del corazón, quizá por la escasa fuerza de impulsión que en ellos tiene este órgano, son movidos por otros en las más extrañas direcciones. El cerebro, supliendo al corazón, toma fácilmente por amor el capricho de la fantasía, y cuando las nieblas levantadas en ésta, se disipan, adviértese que allí no queda nada. Estas decepciones se ponen en cuenta al amor, cuando en realidad, el amor ha sido extraño al asunto.

Tal verdad va como embebida en ese trabajo que Clarín ha denominado *Un documento*. El documento es un documento humano, que un joven novelista admira en la persona de una hermosa duquesa de larga historia galante.

El joven novelista, admira desinteresadamente la encuadración de aquel documento, cuyas páginas quisiera adivinar, ya que no puede leerlas.

La insistente mirada llena de interés, que allí en un teatro el novelista fija una noche y otra sobre la aristocrática dama, acaba por llamar la atención de esta. El deseo de un amor espiritual que entone su alma lasa de vulgares amores asalta a la duquesa, la cual no advierte que eso no es sino un refinamiento del capricho. Con mucho arte femenino consigue entablar ese género de relaciones con el novelista. Mas, al cabo de algún tiempo, aquel comercio espiritual y delicadísimo termina del modo más ordinario y prosaico.

El novelista se aleja temporalmente de la dama. El artista domina en él y estrangula al caballero. La duquesa tiene ocasión de verse retratada de cuerpo entero en una de las obras de aquel autor. "Eres un plebeyo," le escribe, y esta es su venganza. Una puñalada espiritual en armonía con el capricho, origen de todo.

AVREILLA

Tras los refinamientos de un espíritu, que ha buscado aventureramente los placeres por las más altas cimas sociales, los encogimientos de quien vive para lo pequeño, para lo menudo de la existencia, se satisface con ello, y al fin es víctima de menudencias y pequeñeces.

Tal sucede al señor Aveilla, hombre de bien a carta cabal, porque tan distante está para él el vicio como la grandeza; padre de familia para tener alguien que le respete y le admire, y empleado con poco sueldo en un departamento ministerial, para allegar medios de existencia y experimentar un profundo sentimiento de orgullo ante la consideración de que él es una rueda de máquina tan sublime como la máquina del Estado.

Pues bien; este hombre que vive en su casa y su oficina como la tenca en su charco creyendo que aquello es todo el universo; que se satisface con el detalle, con lo menudo, por ahorrarse cuatro pesetas en el coste de los asientos del teatro, adonde había ofrecido a su familia llevarla, se prepara un amargo sentimiento de desprecio de sí mismo, una atormentadora convicción de que ha caído en desdoro con los demás y el eterno remordimiento de haber labrado la infelicidad de su hijo.

Lo menudo puede matar, como lo grande, y en la vida quien se contenta con poco no está más cerca de ser feliz que quien no se contenta con nada. Porque el dolor, como la ley de la gravedad, se da lo mismo en la mole que en la molécula.

EL HOMBRE DE LOS ESTRENOS

¿Quién no lo conoce? Es el que está en todas las primeras representaciones, y llama sobre sí la atención del público en la platea y alborota en los pasillos y felicitación a los actores, y discute en todas partes sobre el teatro moderno y el antiguo, y acerca del naturalismo y del idealismo en el arte, y respecto de todos los sistemas y obras y autores, y generalmente no paga su butaca.

Este retrato es el que hace prorrumpir el lector en más frases y sanas carcajadas, y está hecho con tal arte, que detrás de él aparece una serie de caras que cada cual ha visto en las noches de estreno. Pero ninguno de ellos creará estar mirándose en un espejo al leer esta obra de Clarín.

LAS DOS CAJAS.

El genio es una gran cosa para la humanidad, que se honra con él, para la gloria de un nombre, para la grandeza del arte, ó de la ciencia, ó de la política, ó de la guerra. Para la vida ordinaria, es una calamidad.

Y cuando el genio es el del artista, que no tiene valor para la lucha, y que cae ante las resistencias encogido y lloroso, constituye algo tan mortalmente fatigoso y frío, que todo lo hiela en torno suyo.

Un músico, un violinista, dotado de verdadero genio para su arte, se encorja y cede ante las resistencias que la vida le ofrece, y va de caída en caída, y de desdicha en desdicha, hasta prostituir su arte en un café, donde le obligan a tocar la jota a todas horas, y pierde la fidelidad de su mujer y pierde luego hasta un niño encantador, cuyo amor era lo único donde reposaba sereno el medroso corazón del artista.

Cuando el niño muere, el músico enterra en la misma fosa su *Estradivarius*. Este cuento deja frío en el alma, cual si sobre ella hubiera caído la negra sombra que acompañaba al pobre violinista.

Hay en él algo de tierno; pero ¡qué ternuras tan amargas son las ternuras de Clarín!

BUSTAMANTE

Este hace reír con sus aventuras y desdichas, como el hombre de los estrenos con sus disparates. Bustamante es el forastero curioso que llega a un punto, y se mete en todo por mera curiosidad, y le meten por equivocación en todas partes, y en la cárcel muy principalmente. Aquí le toman por conspirador, allí por revolucionario declarado, en todas partes por hombre peligroso, y él que es un simple, gracias a los desatinos de las autoridades, acaba por volver a su pueblo hecho un personaje.

Las aventuras de Bustamante descargan el corazón del lector del peso que en él ha puesto el cuento de las dos cajas.

ZURITA

Del efecto agriñolado, y de la sátira profunda es este último cuadro de la obra una maravilla.

Zurita es el hombre que al llegar a estudiante, planta y no pasa en toda su vida de ese estado. Pero que Zurita sea un estudiante desahogado que jamás acaba la carrera; al contrario, acaba viciado y en poco tiempo, llevándose toda suerte de preces y de grados. Sino, porque su ciencia no sirve para maliciar la cosa ni a él, ni a la sociedad, ni a nadie, porque siempre estudia, sin llegar jamás a aplicación.

Zurita se deslumbra ante todos los sistemas, y ante la luz del sol. Es krausista y se pasa las noches en vela tratando de ver el ser sin que su Divina Majestad se digna mostrárselo. Deja el krausismo por el positivismo, estudia y estudia siempre peregrino por bellezas y patronas lividinas, viéndose de apuros y dificultades materiales; nadie alcanza sus talentos para el estudio, y cuando allá, el sustituto de una publicación secundaria de prole, se dedica a hacer calderetas de pescado para las expansiones dominicales del cláustro, resulta un talento culinario de primer orden.

Al muere y al cabo de algún tiempo nadie recuerda su vasta erudición, ni su memoria ni su inteligencia para comprender lo que habían escrito sus libros. En cambio, todos recuerdan sus talentos para guisar calderetas.

Es decir, el único talento útil a los demás que el autor nos presenta.

Hemos procurado dar una idea siquiera breve de lo que es el libro de Clarín. El artículo nos ha parecido largo. Es que no podíamos con generalidad exponer la verdadera índole de un trabajo, que no es heterogéneo; pero sí muy complejo.

No sentimos haber sido pesados. Al fin esta clase de trabajos no los hacemos sino de tarde en tarde. Y ahora deseábamos reparar una injusticia.

Por la dureza de su crítica, por sus asperezas de estilo y por su extraordinario talento, Clarín es hoy el literato que tiene en nuestra nación más enemigos. Emulos y víctimas han formado contra él una conspiración; la conspiración del silencio.

En lo que de nuestras fuerzas dependa, nosotros procuraremos combatir los efectos de esa conspiración. Hoy lo hacemos con motivo de este libro, al cual pudo el autor poner un nombre genérico, que habría dado de él idea más completa que este largo artículo. Pudo titularle, *Fotografías sociales*.

M. T.

SECCION DE NOTICIAS

La Asociación de Escritores y Artistas se ha hecho cargo de sufragar los gastos del entierro del autor dramático D. Pedro Marquina, cuyo cadáver será conducido hoy 26 del corriente, desde el depósito judicial al cementerio de la Sacramental de San Justo.

A este acto asistirá una comisión de la Sociedad.

La Universidad de Salamanca ha designado, para que la representen en el Congreso Jurídico Español, a los doctores D. Enrique Gil y Robles y don Salvador Cuesta y Martín.

AYUNTAMIENTO

Presidió la sesión de ayer el señor Abascal, y en ella se aprobaron sin discusión varios dictámenes, entre ellos uno eximiendo de los derechos de licencia a todos los industriales comprendidos en la tarifa del apéndice octavo del actual presupuesto de ingresos.

Acto seguido se leyó una comunicación del delegado de Hacienda, reclamando 3,719 595 pesetas por concepto de impuesto personal, y 1,580,288 por el 5 por 100 de ingresos municipales.

Enterada la corporación, el Sr. Muniesa preguntó cuándo se pagarían los intereses de los empréstitos de 1861 y 1868, contestándole el señor Abascal, que tan pronto como se expida la real orden aprobando el acuerdo del ayuntamiento de destinar a esas obligaciones las ochocientas mil pesetas que existen en caja para pago del palacio de Osuna, expropiado por el ayuntamiento.

El Sr. Abascal levantó la sesión pública, reuniéndose en secreta acto seguido la corporación.

Anteayer se celebró en Zaragoza la subasta de unos montes sito: en el término de aquella ciudad, cuya suspensión se había gestionado, resultando desierta por falta de postor.

Parece que el delegado de mataderos señor Maltrana, estudia un proyecto de establecimiento, por cuenta del municipio, de expendurías de carnes.

Hace unos siete meses adquirían aquellos industriales las carnes a 65 y 70 reales, y a pesar de las economías que han obtenido tomándola ahora a 45 y 50, no han hecho en beneficio del público rebaja alguna.

El Sr. Maltrana propónese conseguir este fin, haciendo que el municipio haga a los tabajeros una fuerte competencia.

Dicen de Zaragoza que en la villa de Fuentes de Ebro, fué hace pocas noches objeto de un violento atropello el comisionado de apremio, que resultó herido. El juzgado entiende del hecho.

Dictaminada favorablemente por la comisión de Hacienda del municipio de Madrid, pasó ayer a informe de la de policía urbana la exposición de los tahoneros sobre elaboración de dos clases de pan.

En Carballino han sido reducidos a prisión tres sujetos, sobre los que recaen vehementes sospechas de complicidad en el robo del cura párroco de Santa Eugenia de Lobanes.

El teniente de alcalde Sr. Fernandez Benavente, se ha encargado de nuevo de la tenencia alcaidía del distrito del Centro.

D. Venancio Vazquez, que ha regresado hace pocos días de Asturias, se ha hecho cargo del distrito de Buenavista.

Ayer mañana se suicidó en la calle de Lavapiés, núm. 34, un individuo llamado Antonio Avial, ahorcándose con una soga.

Ha sido denunciado *El Balaarte*, de Sevilla, por un artículo titulado "La Reina enferma," que publicó en el número del domingo.

Segun noticias oficiales, en las elecciones parciales verificadas en Morón (Sevilla), el ministerial Sr. La Rosa ha derrotado al martista señor Montojo (D. Tomás).

El Sr. La Rosa fué incapacitado por el actual Congreso después de la elección general.

Quinina dulce. Dr. Santoyo. Linares.

NOTICIAS DE GUERRA

Se han firmado las siguientes resoluciones: Autorizando al mariscal de campo D. Felipe Alberico para fijar su residencia en esta corte en situación de cuartel.

Disponiendo que el teniente coronel del cuerpo de Estado Mayor, D. Carlos Espinosa de los Monteros, pase a Austria en comisión del servicio.

NOTICIAS DE MARINA

De este departamento se han firmado las siguientes:

Disponiendo se encargue interinamente de la dirección del personal del ministerio el contraalmirante D. Florencio Montojo y Trillo.

Nombrando capitán de la trincadura *Centinela* a D. Antonio Lopez de Haro; comandante de marina de Nuevas (Cuba) al segundo piloto D. Ricardo Tudela, y ayudante personal del contraalmirante D. Emilio Catalá al alférez de navío D. Eduardo Gonzalez Vial.

Concediendo licencia de un año para Madrid, al ingruiero jefe de primera D. Rafael Izquierdo.

Nombrando tercer comandante de la fragata *Gerona*, al teniente de navío de primera clase don Alejandro Perez.

Segun órdenes telegráficas del señor ministro de Marina, hoy zarpará de Vigo para Pontevedra la escuadra de instrucción.

Bajo la presidencia del Sr. Beranger, se ha reunido ayer el consejo de gobierno de la marina, acordando la adquisición de varios efectos para el material de la armada.

El gobernador de Murcia participa que las fiebres palúdicas de Murcia no han aumentado en número, ni intensidad.

TIMADOR DE IMPORTANCIA

Dicen de Barcelona que en aquella capital ha sido detenido un individuo que dedicaba sus conocimientos caligráficos a la falsificación de letras. Ultimamente había pretendido cobrar una de

2.200 libras esterlinas, girada falsamente contra la casa Mundó, Bigona y compañía. Para conseguirlo, partía de un giro cierto contra dicha casa, efectuado por un importante cliente de ésta en Buenos Aires, que recientemente se recibió por el vapor *Sirio*.

La carta en que venía debió ser abierta y sacada la letra de 400 libras; sobre ella se falsificó la de 2.200 de una manera habilísima.

Avisada la autoridad, por sospechar la casa Mundó que se trataba de estafarla, sorprendió al falsificador, que resulta llamarse Luis Montregon, residente en Buenos Aires; pero su nombre comercial es el de José Lanussi.

HORRIBLE VENGANZA

Hé aquí cómo la refiere un periódico de Barcelona:

"Habitaba en una de las casas de la calle Paseo de San Juan una mujer soltera, de treinta y dos años de edad, en compañía de un amante que tenía un hijo de doce años. El amante parece que no se portaba muy bien durante estos últimos días, por lo que ella meditó una venganza atroz.

Era ésta cebarse en una víctima inocente; dar muerte al hijo del hombre a quien amaba con locura.

Tan horrible proyecto resolvió llevarle a cabo ayer por la mañana. Cogió al muchacho (y unos dicen si le ató de pies y manos) y procuró hacerle tragar una cantidad de ácido clorhídrico, con el objeto de acabar con su vida. Después debía suicidarse bebiendo el líquido restante contenido en la botella de que al efecto se sirvió.

Fuese lo que fuese, el caso es que los dos habían tragado gran cantidad de ácido corrosivo y que en gravísimo estado fueron conducidos al Santo Hospital.

Añádase que el niño se resistía a tomar la bebida, y como cerrara la boca, se le desparamó el líquido por el rostro, quemándole completamente los labios y el ojo izquierdo."

ENTRE MUJERES

En el Llano del Mansol (Málaga) tuvo lugar el sábado una verdadera batalla femenil.

Dos jóvenes se encontraron casualmente en aquel sitio, y después de insultarse mutuamente de palabras pasaron a las obras, y se propinaron sendas palizas.

Advertidas del snoco de las parientes de las dos partes contendientes, aparecieron por aquellos lugares hasta diez y siete amazonas de la clase de hermanas, madres, sobrinas, primas y tías, que se acometieron unas a otras con verdadera furia.

En uno y otro bando se dieron y recibieron arañazos, mordiscos y bofetadas a granel; todo en medio de la más formidable algarabía y con belicoso ardor, suelta la lengua para profirir injuriosos denuestos, desdreado el pelo, arrebatada la color y brillante y descompuesta la mirada.

El campo no quedó, sin embargo, por ninguno de los ejércitos combatientes, sino por la guardia municipal, que hubo de acudir a imponer paz entre aquellas princesas malagueñas.

En el suelo no quedaron cadáveres ni arma alguna de pelea que acusara la reñida lucha allí librada; pero en cambio algunos peluqueros de Málaga hicieron su agosto, recogiendo capilares despojados que tal vez luzcan con el tiempo algunas aristocráticas beldades, en forma de artísticos añadidos.

Director GLOBO: Bilbao.—La corrida de hoy excelente. Cuatro toros de Concha Sierra, muy buenos; uno de Aleas, superior. Caballos muertos, quince.

Frascuelo, guapo. Cara-ancha, feo. Mazzantini, regular.

UN ALQUACIL.

Ayer tarde, un joven que conducía un lio de ropa, se presentó en la casa número 3 de la calle de la Palma, rogándole a la portera que le cosiera alguna de las prendas que llevaba.

Accedió ésta, y el citado joven, en justa recompensa, la invitó a tomar café, y para ello mandó que llevaran un servicio para cuatro personas del de San Mateo.

So pretexto de que se calentara un poco más, el joven hizo que se vaciara el café en un puchero, y salió con el servicio para devolverlo a su destino; pero a esta hora ni el servicio ni el joven han parecido.

El timo no deja de tener gracia.

Ayer llovió en Bilbao, La Coruña y Lugo.

Por diferentes faltas y delitos fueron detenidas 18 personas.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, duplicado.

La *Opinion*, órgano autorizado del gobierno, publicó ayer la noticia de que los comerciantes alemanes establecidos en las Carolinas, habían elevado a su gobierno una reclamación-protesta contra medidas que se suponía adoptadas por las autoridades españolas, y que cercenaban las franquicias de que vienen disfrutando, merced al famoso pacto hecho por los conservadores, todo en beneficio de los comerciantes españoles; habiendo motivado, que la cancillería alemana diese instrucciones a su representante en Madrid, y que éste para cumplirlas, conferencias anteayer con el Sr. Moret, quien ofreció enterarse y corregir los abusos si los hubiese.

Y resulta, según otros de sus colegas en ministerialismo, que la buena fé de *La Opinion* debió ser sorprendida, porque ni ha habido semejante reclamación, ni se tiene noticia de que haya motivo para ella, ni el representante de Alemania señor conde de Solms se encuentra en Madrid.

El mismo diario ministerial dió también ayer la noticia de que en el ministerio de Estado se le había dicho que el príncipe Alejandro de Bulgaria se había suicidado, y anoche, autorizados al efecto, la desmenten los diarios oficiosos.

La *Correspondencia*, haciendo reputación al ministro de Marina, dice que en cumplimiento de órdenes expedidas, saldrá hoy de Vigo la escuadra de instrucción con rumbo y destino a Pontevedra. A Pontevedra, donde todo lo más puede llegar alguna lancha? Ya se contentará con que fondee la escuadra en Marin.

Con ese tono de convicción con que escribe siempre que quiere darse por bien enterado *La Correspondencia*, dice anoche que nadie ha pensado en el viaje de la corte a un puerto del Cantábrico.

Nadie? El mismo Sr. Sagasta, el primero que no ha ocultado su opinión favorable al viaje. Ya ve el diario noticiario si la importancia del personaje puede ser mayor dentro de la situación.

En la Carrera de San Francisco se reunió anoche los republicanos coligados del distrito de la Latina, acordando designar para candidato por el mismo para diputado provincial en las próximas elecciones al Sr. Perez Negro.

El capítulo de invenciones para hacer sensación, mientras no surja algo que ocupe los ánimos de los políticos, amenaza ser largo. Ya de la revolución servida a domicilio no hablan, porque según ellos es asunto fuera de cuenta, y surgirá de un momento a otro, cuando menos se espere. Dios nos oiga confesados.

El buho de anoche fué un Consejo de ministros convocado y reunido a toda prisa por virtud de más graves indicaciones llegadas de la Granja; del cual Consejo eran los ministros los primeros en no tener de él la menor noticia.

Los comités de los republicanos coligados de los distritos del Congreso y del Hospital, llevan celebradas varias reuniones para ponerse de acuerdo respecto de la próxima elección de diputados provinciales, y anoche se reunieron de nuevo en el Casino de la calle de Esparteros.

Hecha la designación de candidatos, favorable, según dijimos, al republicano progresista Sr. Rojo, y a los federales señores Sorri y García Marqués, y aceptadas por todos, no sin murmurar por lo bajo, a algunos parecía que no quedaba nada que hacer.

Pero las tales murmuraciones llegaron a oídos de los federales, y en la reunión de anoche, convocada con el propósito de anunciar que se estaba en tratos con el empresario del teatro de la comedia, a fin de convocar en él, en un día dado (el próximo domingo probablemente) a los electores de los dos distritos y de los dos partidos, a fin de darles cuenta de lo acordado, se suscitó la cuestión de lo que motivaba las murmuraciones.

Ya lo indicábamos anteayer. Lo que les trae divididos es que los republicanos progresistas creen que en los dos expresados distritos cuentan con mayores elementos y simpatías determinados correligionarios suyos, y por efecto del acuerdo de la comisión mixta electoral suprema se ven comprometidos a votar dos federales y uno solo de sus correligionarios.

Esto les ha llevado como por la mano a censurar por poco democrático el procedimiento de que haya sido la comisión mixta la que ha designado la filiación precisa de los candidatos, en vez de dejarla a la iniciativa de los comités de los coligados, de común acuerdo.

Sobre esto, discutieron ampliamente durante cuatro ó más horas, y segun discutiendo a la una y media de la madrugada, sin que ni unos ni otros cedieran un punto en el modo de apreciar las cosas.

LA GACETA

DE HOY.

FOMENTO.—Orden disponiendo que los 49 distritos mineros de la Península e islas adyacentes y territorio nacional de Africa, se subdividan en 12 jefaturas de primera clase, 14 de segunda y 23 de tercera, en la forma que se expresa.

Otra dictando disposiciones para llevar a cabo el servicio oficial de minas a que se refiere la disposición anterior.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Inauguración.—*Lucrecia Borgia*.

Brillante aspecto ofrecía anoche la sala del teatro de la Alhambra. Celebrábase la función inaugural de la temporada, y una numerosísima y distinguida concurrencia llenaba todas las localidades.

La ópera *Lucrecia Borgia* alcanzó una excelente interpretación. La prima donna Sra. Kottas, que hizo su debut, fué muy bien recibida por el público y aplaudida en la cavatina de salida, en el duo con el bajo y en el célebre terceto.

Reune la debutante a una hermosa y gallarda figura, excelente y bien timbrada voz y grandes condiciones de actriz dramática; en toda la ópera estuvo a buena altura, siendo objeto de repetidos aplausos.

La Sra. Treves, conocida ya de nuestro público, confirmó la buena impresión que en la anterior temporada había causado. La escena del brindis la dió con gran maestría, viéndose obligada a repetir la entre extraordinarios aplausos.

Una repentina indisposición fué causa de que el Sr. Montiano no estuviera anoche en el pleno goce de sus facultades. Así y todo, el distinguido artista cantó su parte con gran discreción, siendo muy aplaudido, especialmente, en una de las romanzas que dió con mucho sentimiento en el acto segundo.

El bajo Sr. Samper, que también se presentaba por primera vez ante nuestro público, nos pareció un buen cantante. Su voz es de timbre agradable y canta con sumo gusto. Esperamos oírle en otra ópera para completar nuestro juicio, respecto a este apreciable artista.

Los coros, numerosos y afinados, y la orquesta, perfectamente dirigida por el maestro Ruiz.

La empresa de este teatro está disponiendo una escogida función de gala, dedicada a los periodistas italianos, queriendo de este modo festejar a aquellos compañeros que nos honran con su visita. La fiesta promete ser una verdadera solemnidad artística.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DÍA DE AYER.

FONDOS PUBLICOS	PRECIO	Alza.	Baja
4 perpetuo al contado.....	60 40	"	30
— fin de mes.....	60 25	"	20
— pequeños.....	60 65	10	
— exterior.....	61 55	"	30
Denda amortizable al 4 0/0.....	09 00	"	
Idem id. pequeños.....	77 00	"	35
Billetes hipot. de Cuba.....	98 25	"	65
— Carpetas.....	85 00	15	"
Denda id. al contado.....	00 00	"	"
Annualidades id. al contado.....	84 00	"	"
Acciones Banco España.....	339 50	50	"
Oblig. del Banco Hipot.....	00 00	"	"
Órdulps hip. al 6 por 0/0.....	98 10	"	"
Idem id. al 6 por 0/0.....	00 00	"	"
Obligaciones 5 por 100.....	000 00	"	"
Cambios			
Londres, a 90 días fecha.....	4700	"	"
París, a 8 días vista.....	4915	"	"

BOLSA

Madrid: Contado, 00.00. Fin de mes, 60.25.—Próximo 60.45.—Papel.—Dinero.

Barcelona: Interior, 60.17 Exterior, 61.25.

Bolsa de París

París 25.—Fondos franceses: 8 por 100, 82.55 0/0; 4 1/2 por 100, 109.30.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60.00.—Obligaciones de Cuba, 45.00.—Consolidados ingleses 100 11.16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 60 15/32.—Idem amortizable, 00.00.

COSAS DE TODAS PARTES

LA INDIFFERENCIA RELIGIOSA

Aunque se trata de un clérigo protestante, no por eso es menos lamentable y triste la siguiente aventura, cuyo relato traducimos del *Correo de Londres*:

El reverendo J. B. French, ministro de la congregación de Albany Road (extramuros de Londres), indicó poco tiempo há a sus ovejas la necesidad de edificar una iglesia nueva, en razón al estado ruinoso de la antigua. A tal efecto, invitó a sus hermanos y hermanas en Jesús, a que se inscribieran en las listas de suscripción, cada cual segun la medida de sus fuerzas.

Para empezar los trabajos necesitaba solamente 1.200 libras esterlinas, pero no reunió más que una

cantidad insignificante después de varios días de peticiones.

Descontento del resultado y deseo de avergonzar a sus feligreses, apeló a un extraño recurso.

Encargó dos grandes planchas, en las cuales hizo fijar dos cartones, y metido dentro de ellas echó a pasear por las calles de la parroquia, a la manera de uno de esos *hombres-aviso*, conocidos vulgarmente por el nombre de *emparedados*. En ambos cartones avisaba a la gente que él era el pastor de la parroquia de Albany-road, y que precisaba 1.200 libras esterlinas, para construir una nueva iglesia. El ministro, vestido de su traje sacerdotal, llevaba además una boeta, a fin de que las buenas almas depositasen en ella sus óbolos.

En el *Puente de Londres*, fué detenido por un policía, pues como es sabido, no se permite en la *city* la circulación de *hombres-aviso*.

Echóse el hombre por otro lado, y cruzando el puente de Westminster, quiso entrar en Hyde Park, pero fué echado de la misma manera.

Por último, y después de haber recorrido todo el West-End, hubo de retirarse ya de noche a su curato, extenuado, roto y medio muerto de fatiga. No fué esto lo peor. Lo peor, que al abrir la boeta, sólo encontró dos chelines y nueve peniques, ó sean unos trece reales.

UN MILAGRO DE LOURDES
Lo recuerda y comenta en su último número *La Victoria*, de Burdeos.

Dos zuavos cubiertos de heridas que les privaban del uso de las piernas, fueron enviados a las aguas de Bareges, por cuenta del Estado.

Después de un mes de baños y duchas, curados ya del todo, salieron de Bareges llevándose las mulas, no para apoyarse en ellas sino para devolverlas a la intendencia militar del distrito.

Ya en Pierrefitte, paseábase tranquilamente por el andén cuando se le acercó un sacerdote, el cual, después de examinarlos atentamente, trabó conversación con ellos y les hizo contar la historia de la

enfermedad y de la cura. Sin más ambages les propuso que volvieran a inutilizarse por veinticuatro horas y se fueran a Lourdes apoyados en las mulas. En presencia de la muchedumbre se sumergieron en la piscina, salieron de ella sin ningún apoyo y fueron en procesión a colgar las mulas en los muros del santuario. Por hacerlo así recibieron cincuenta francos cada uno.

Los zuavos abrieron tanto ojo, y se prestaron a la demanda sin vacilación alguna.

Algo les molestaba, en verdad, la idea de abandonar sus mulas, de las cuales eran responsables ante la intendencia; pero la perspectiva de los diez napoleones ahogó sus escrúpulos y se avinieron al trato.

El programa fué ejecutado al pie de la letra. Los dos camastros llegaron penosamente a la piscina, mirados con piedad por el público, y apenas metidos en el agua, pusieronse a brincar de lo lindo.

En medio de la emoción general, el sacerdote deslizó 15 francos en la mano de cada uno de ellos.

Aunque no era esto lo tratado, imaginaron que aquella cantidad se les daba a cuenta, y fuéronse a beber a la taberna más próxima. Hicieronlo con tanto fervor que a las dos horas estaban completamente borrachos. Pero la embriaguez no les hizo perder de vista sus intereses, sino todo lo contrario, así es que con la tenacidad propia de los becados lanzáronse en persecución del sacerdote y de los 35 francos que les eran debidos. El deudor se había eclipsado.

Al cerciorarse de ello, los dos zuavos armaron un tumulto espantoso, gritando que se les había robado, y con escándalo e indignación del público, dirigieron al santuario y re-cataron sus mulas.

Concluyó la historia con treinta días de arresto de que fueron víctimas los dos soldados por haberse prestado, según el general Rochebonet, a una comedia indigna de su uniforme.

EST. TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TALLER, San Agustín, número 2.

SANTO DE HOY
San Cefer. no.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO

Se anuncia a por carteles.

ELIPK.—8 1/2. La gran vía.

Los valientes.—Los bonitos.—La gran vía.

MAKAVILLAS.—8 3/4.—La iva.—El manicomio político.

Cicloa XXII.—La sobrina de su tía (estreno).

ALHAMBRA.—8 1/2 Turno 2.

Lucia de Lammermoor.

CIRCO DE PRICE.—9.—Gran función cómica, en la que tomarán parte Miss Garretta con sus 40 palomas, todas las notabilidades de la compañía, y despedida del celebre japonés L. te Ali-Right.

Mad. Antoine é hijo
Dentistas de sus Majestades
Extracción de muelas sin dolor. Infantes, 12, 2.

Vinos finos de mesa desde 8 50 pta. los 16 litros

arriba. Bodega Riojana, calle de S. Martín, núm. 3 (casi esquina a la del Arenal).

A LOS ANUNCIANTES

Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas, y tanto mayores cuanto más repitan aquellos.

EL MAREGRAFO

Reloj indispensable para marinos y bañistas; marca con exactitud la situación de la marea; se vende en la

RELOJERIA DE LOSADA

Calle de la Montera, 23

PRECIOS: Remontoir áncora línea recta, en caja de acero. Pesetas, 70, y en caja de níquel » 48.

Exposition Universelle 1878. Médaille d'Or. Croix de Chevalier.

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tóador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JARON DE LACTEINA para el tóador.

CREMA 7 POLVOS DE JARON DE LACTEINA para la barba.

POMADA A LA LACTEINA para el cabello.

COSMETICO A LA LACTEINA para alisar el cabello.

AGUA DE LACTEINA para el tóador.

ABEITE DE LACTEINA para embellecer el cabello.

SE VENDEN EN LA FABRICA: 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS

Con un pequeño capital y solo dos días de trabajo cada semana, se obtienen fácilmente de cuatro a seis pesetas de producto diario. Remitiendo un sello para la constatación, se mandan explicaciones impresas gratis a todo el que las pida a D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en CIUDAD-REAL.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella, 4 y 6 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña. Atocha, 35

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7 y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico y Habana.

Santander, el 20 y Coruña, el 21; para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27 y Cádiz, el 30; para Puerto-Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hácia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO DE 1886

El 10, de Cádiz, el vapor

VERACRUZ

El 20, de Santander, el vapor

ISLA DE CEBÚ

El 30, de Cádiz, el vapor

CIUDAD CONDAL

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden y Singapore, y servicio a Ilo-Ilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

SANTO DOMINGO

saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julian Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y C.ª.

SANTANDER.—Angel B. Perez y C.ª

CORUNA.—D. E. de la Guardia.

VIGO.—D. E. Carreras Irarorri.

CARTAGENA.—Bosch hermanos.

VALENCIA.—Dart y C.ª

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

JARABE

AL BROMURO DE POTASIO

Y A LA CORTEZA DE NARANJA AMARGA

de J.-P. LAROSE, Farmacéutico

PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

El específico mas seguro de todos contra las Afecciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaquecas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tor de los Niños durante la dentición, etc., etc.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRIDES-CORRAL

26 MEDALLAS DE PREMIO

Tés en botes de la China de 2 1/2 a 4 onzas. Venta en el año 1885.

4.000.000 de paquetes de chocolate. Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de gramos; egi, la verdadera marca. Oficinas, Palma Alta, 8.

GOTA Y REUMATISMO

articular CRÓNICO, con coyunturas deformadas, hinchadas, anquilosadas.

CURACION por el

SALICILATO DE LITINA

(Ac. de Medicina, tesis del 6 de Diciembre de 1885)

Pruebas: Filadelfia 10 centigr., 6 Cajas (en su presentación) 5 fr.

Exigase la Marca SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, Paris

Depósito: MELCHIOR GARCIA, Telem, 15, pral. Madrid.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS

referentes a la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

GACETA DE FOMENTO

REDACCION Y ADMINISTRACION, ATOCHA, 34, SEG.º

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE «EL GLOBO»

SAN AGUSTIN 2

FOLLETON DE «EL GLOBO» 36

INTRIGAS DE TOCADOR

POB

E. C. GRENVILLE MURRAY.

yo se lo aseguro a Vd., para defender por mi misma la causa de mi padre.

—Es una idea que no se me había ocurrido—contestó el empleado admirando el aire resuelto de Gracia.—La presentaré a Vd., y no dudo del buen resultado de sus gestiones.

A todo esto, llegaban a Surrey street, Quilpin Leech, sin ser poderoso a reprimir un suspiro, estrechó la mano de la joven y ésta subió a reunirse con su padre.

CAPITULO XXVIII

La iniciativa de Gracia Marvell.

—Puede Vd. estar segura de que estudiaré ese asunto—dijo lord Mayrose a miss Marvell.

—Y yo lo estoy de que no me negará Vd. su benevolencia.

—Se trata para mí de un deber, y quiero cumplirlo. Ni más ni menos.

—No todos piensan que sea un deber el reparar las injusticias, y mucho temo que encuentre Vd. serios obstáculos.

—Poco me importa. Cuente Vd. conmigo. Hasta si Vd. lo permite, pasará a casa de su padre, a fin de que él en persona me dé todos los informes y detalles relativos a la cuestión. Cabalmente ahora no tengo gran cosa que hacer; quiere Vd. que vayamos juntos?

—Estamos tan mal alojados, lord Mayrose, que a la verdad...—Y Gracia se ruborizó dejando la frase interrumpida. Pero no debía de ser muy desagradable la proposición, supuesto que se levantó de seguida en señal de asentimiento.

Segun lo convenido entre Leech y ella, miss Marvell se había presentado en el ministerio de Australia, y obtenido un afectuoso recibimiento de

lord Mayrose, quien no olvidaba las buenas relaciones que le unieran un tiempo con su familia.

El vizconde, al oír el relato de aquellos infortunios, se interesó de veras. Agradaba a su temperamento caballeresco prestar ayuda a una mujer suplicante, y al mismo tiempo causábase personal satisfacción la idea de reparar una injusticia cometida en el departamento ministerial de que era segundo jefe.

En cuanto a Gracia, habituada como estaba a inspirar algo más que interés, se sorprendió no poco ante la reserva del sub-secretario. Tal vez con el propósito involuntario de vencer aquella frialdad, agitó los recursos de su ingenio. Acordábase sin duda de la excusación hecha en Nápoles, durante la cual las atenciones de Mayrose habían traspasado los límites de la galantería para llegar hasta los del apasionamiento. Las mujeres tienen una memoria privilegiada, y acaso el encuentro fortuito con el joven lord en el camino de Springfield había despertado en Gracia pensamientos y sueños, no ajenos a la constatación dada el día anterior al bueno de Quilpin.

Mal elegía, sin embargo, el momento para seguir el impulso de ideas tales: Mayrose sabía desde por la mañana que era ya cosa oficial el matrimonio de Azalea con lord Hornette, y no se sentía con humor ni con gusto para apreciar cierto género de insinuantes coquetías.

Mientras que Gracia, en su interior se asombraba del poco efecto que producía, Mayrose pensaba con espanto en que le era forzoso ir a ofrecer sus cumplimientos a lady Rosemary. Además, el encanto de Gracia no valía para distraer a un enamorado triste y meditabundo. La joven parecía una hermosa estatua por su corrección y comedimiento. Era poco natural, aunque bella en demasía.

El vizconde tocó el timbre é hizo llamar a Leech con gran sentimiento de miss Marvell, la cual esperaba que ninguna otra persona mediase en la conferencia. Por fortuna, el secretario particular estaba fuera, y en su lugar se presentó Mr. Keane-Midge.

—Creo que su secretario de Vd. se ha ido a su antiguo ministerio—dijo el digno funcionario. Luego, al descubrir a Gracia Marvell, a quien de tiempo atrás conocía, quedóse un tanto confuso.—Mil perdones—murmuró—ignoraba...

—He venido—contestó friamente la joven— a

pedir justicia y protección para mi padre, y lord Mayrose ha tenido a bien escucharme. Es la primera vez que consigne tal uno de nosotros.

—Su situación de Vds. es muy interesante,—repuso con fingida benevolencia Mr. Keane-Midge—pero aunque me duela contradecir a una señora, debo advertir a lord Mayrose que esa cuestión ha sido objeto de un minucioso expediente, de cuyas resultados no se puede apelar, pues tiene carácter definitivo. Y bien sabe Dios que lo lamentamos mucho.

—Lo que Vd. lamentará—interrumpió Gracia friamente—es que la injusticia cometida con mi padre, una vez demostrada, obtenga la reparación y ocasione el castigo a que rigurosamente se presta.

—Pero, miss Marvell, ¿si no hay tal injusticia...?

—Ha habido más—prosiguió la implacable joven,—ha habido de parte de Vd. crueldad insignie, y tal vez si yo fuera un hombre no se atrevería usted a negarlo. Ha palidecido Vd. al verme, Mr. Midge; señal de que no está muy tranquila su conciencia.

—Una hija que defiende a su padre—observó al director con un tono irónico que disimulaba mal su inquietud.—es digna de todas las consideraciones e indulgencias. Pero sepa Vd., miss Marvell, que lord Mayrose, aunque promovido há poco a las elevadas funciones que tan dignamente desempeña, no desconoce la imposibilidad de anular los acuerdos de sus predecesores.

Sin esta última frase de Mr. Midge, de seguro Mayrose hubiera invitado a Gracia a moderarse, pero aquella especie de intimación le coartó.

—Perdone Vd., Mr. Midge—le dijo con bastante displacencia—no admitiré nunca que se limite mi autoridad de ese modo. Estudiaré la cuestión y si reconozco que no ha sido bien llevada, veré de aplicar el remedio.

Tomó su sombrero, ofreció el brazo a miss Marvell y salió con ella perfectamente tranquilo. A decir verdad no le agradaba mucho el ir con una joven a Surrey Street, pero la ausencia de Quilpin Leech no permitía otra cosa.

Su contrariedad se aumentó, cuando ya en el coche Gracia rompió en sollozos y se puso a decir con voz balbuciente cuán doloroso le había sido el

verse frente a frente del enemigo acérrimo de su padre.

En realidad un hombre con quien está una mujer que llora y que no quiere recurrir para consolarla a esas tiernas palabras siempre gratas al sexo débil, se encuentra en situación muy difícil y embarazosa. Mayrose empezaba pues a creer que había procedido de ligero al metrase en una aventura que necesariamente había de dar origen a muchas escenas semejantes.

Procurando tranquilizar a Gracia, díjole que si no podía reparar la injusticia, siempre podría ser útil a Mr. Marvell, para lo cual le ofrecía desde luego una casa de su propiedad sita en las cercanías de Springfield; pero la joven no debió de agradecer mucho la proposición, dado que contestó en términos algo bruscos.

—Es Vd. muy bueno, lord Mayrose, mas no estamos en el caso de aceptar tales ofertas. No pedimos caridad sino justicia.

En aquel momento, llegaban a Surrey Street, y el coche se detuvo unos instantes para dejar paso a otro, en cuyo interior reconoció Gracia al ilustrado salchichero. Indudablemente, hallábase miss Mary en casa de Marvell y esto satisfizo mucho a la institutriz, la cual no quería que el vizconde se quedase solo en el cuarto mientras ella avisaba a su padre y le obligaba a arreglarse un poco. Mayrose que no había reparado en el carnaje, al encontrarse con miss Pennywon se quedó muy sorprendido.

Mary, que escribía a su amiga creyendo que no volvería tan pronto, experimentó igual sorpresa.

—Lord Mayrose—le dijo Gracia—ha tenido la excesiva bondad de venir a ver a mi padre para enterarse en persona de nuestro asunto. Permítame Vd. que la deje un instante con él, mientras subo a dar aviso...

—Pero... yo iré con Vd.—exclamó Mary, cada vez más confusa.

—No; quédes Vd. aquí; yo se lo ruego. Mi padre tardaría mucho en vestirse si subiésemos juntas.

Mayrose y Mary se quedaron solos.

No habían vuelto a verse desde el episodio de la camelia, y en tan largo intervalo, lejos de estrecharse las relaciones, habíanse afeitado, pues el vizconde renegaba cada día más de aquel sir Harry siempre interpuesto en su camino.